

Castilla-La Mancha

Cospedal y su consejero Marín destrozan el sistema educativo regional

ESTE CURSO trabajarán 3.944 docentes menos en Castilla-La Mancha. En Infantil y Primaria aumenta el paro en 2.226 personas; en Secundaria, en 1.718. Si se suman los 841 profesores despedidos el curso pasado en aplicación del Plan de Recortes Cospedal, la región cuenta ahora con 4.785 docentes menos que en agosto de 2011, sin incluir las jubilaciones.

Por si fuera poco, los nombramientos a tiempo parcial aumentan escandalosamente, hasta más de un 42% en Secundaria. Para colmo, no se cubrirán las sustituciones de menos de un mes, con lo que las contrataciones caerán drásticamente. El resultado es paradójico e indignante. Mientras se amplía la jornada lectiva a 25 horas en Infantil y Primaria y a 21 en Secundaria, muchos interinos trabajan media jornada y numerosos servicios en los centros están sin cubrir.

En cuanto al personal de servicios educativos y complementarios, se ha optado por suprimirlos, entre ellos 47 auxiliares técnicos de educación y un buen número de administrativos.

Es un insulto a la inteligencia de los ciudadanos argumentar que estas medidas no atentan contra la calidad y la equidad del sistema educativo.

Muchos centros han empezado sus clases con sus mermadas plantillas incompletas. Numerosos funcionarios con destino definitivo desplazados de sus centros ven con indignación cómo a su centro de origen envían a última hora a personas que no saben dónde colocar y para las que no hay horario, pero, eso sí, todos a 21 o a 25 horas, incluidos los mayores de 55 años, y los coordinadores, equipos directivos, etc. con menos dedicación horaria.

Son también muchos los alumnos que no han podido matricularse en el ciclo formativo que eligen, en el PCPI por el que optan, en las Escuelas Oficiales de Idiomas, en los Centros de Adultos... Mientras tanto, las familias se niegan a desplazar a los niños de sus pueblos, impartiendo clases en la plaza del pueblo. Hacinar hasta 30 alumnos de tres años en un aula sin profesores de apoyo es un solemne disparate. Como también lo es formar grupos de 36 alumnos en ESO y de 40 en Bachillerato, desbordando en muchos casos la capacidad de las aulas.

No se puede ofrecer al alumnado el servicio que necesita eliminando todos los apoyos de Infantil, suprimiendo programas o retirando recursos para desdobles, refuerzos, profundizaciones.

Por otra parte, si no se cubren las bajas durante un mes, se condena a los alumnos a ser atendidos por la persona que en ese momento esté libre, sea especialista o no, y obligada, como en el caso de los docentes de PT y AL, a abandonar su tarea.

Después de aplicar estas medidas, la Administración se atreve a presumir de mejorar la calidad educativa, mientras prepara bajo cuerda una nueva normativa para la atención a la diversidad, de la que se sabe que obliga a dar clase a los orientadores, no cubre las sustituciones de PT y AL y prevé concentrar al alumnado con necesidades especiales en siete centros de referencia en la región, dinamitando la educación inclusiva.

A la subida de 17 puntos del IVA del material escolar se suma la supresión de las becas de comedor, propiciando el cierre de muchos de ellos. Se retira la gratuidad del transporte escolar para los alumnos de Bachillerato y FP; se obliga a los escolares transportados de infantil y primaria a llegar antes y a volver después para adaptarse al horario de los centros de Secundaria.

Después de acabar con la gratuidad de libros, se clausuran 60 escuelas rurales, a pesar de que en muchos casos cuentan con más alumnos de los once que exigieron para no cerrarlas.